

LA EMBOSCADA DE RONCESVALLES

LÍA N. URIARTE REBAUDI
Universidad Católica Argentina

*A la memoria de Germán Orduna, que despertó
mi interés por la tradición de Roncesvalles*

RESUMEN

El 25 de agosto de 778 fue diezmada la retaguardia del ejército carolingio, cuando se disponía a pasar los Pirineos para volver a su tierra. La emboscada habría sido consumada por los vascos de Pamplona y de otros valles cercanos, para castigar el desmantelamiento de Pamplona por los francos, que la dejaban indefensa frente al hostigamiento continuo de los moros. La tradición rolandiana española revela el extraordinario poder de la poesía, que durante la Edad Media logró elevar los espíritus, por encima de toda discordia política entre hispanos y francos.

Palabras clave: Roncesvalles - tradición rolandiana española - carolingio - vascos - moros

ABSTRACT

The Roncesvalles ambush

On August 25 778 one tenth of the Carolingian rear guard was killed as it started to cross the Pyrenees on its way back home. The ambush had been prepared by the Basques from Pamplona and the nearest valleys, in order to punish the Franks' attack of Pamplona, thus left unprotected from the continuous harassment of the Moors. The Spanish tradition of Roland reveals the extraordinary power of poetry, which throughout the Middle Ages managed to elevate the spirits, above any political dispute between Hispanics and Franks.

Key words: Roncesvalles - Spanish tradition of Roland - Carolingian - Basques - Moors

Advertencia previa

Por analizarse una acción de guerra ¹, en esta comunicación se usan vocablos propios de la actividad castrense ² según su sentido específico, basado en un *Diccionario militar*.

¹ Acción de guerra. Puede ser batalla, asalto, escaramuza, etc.

² Castrense. Relativo al ejército. Actualmente, restringido al clero militar

Los hechos

El 15 de agosto de 778 fue diezmada la retaguardia del ejército carolingio, cuando se disponía a pasar los Pirineos para volver a su tierra. Se conservan escasas noticias históricas sobre el hecho y sus antecedentes.

Los antecedentes

El emir de Zaragoza, Al Arabí, se entrevistó con Carlomagno para pedirle ayuda militar contra el emir de Córdoba, Abderramán I. El emperador, que decidió prestarle su apoyo, emprendió una expedición³ a la península ibérica en la primavera de 778. Durante esa expedición cumplió las siguientes operaciones⁴: dividió a su gente de guerra⁵ en dos columnas⁶ para cruzar los Pirineos por dos pasos diferentes; se puso al frente de una de las columnas; dominó⁷ a Pamplona y sitió⁸ a Zaragoza al encontrar resistencia a recibirlo en el emir sustituto de Al Arabí. –Según Seringe, (395) se habría limitado a acampar en los suburbios sin bloquear⁹ la ciudad–.

Obligado Carlomagno a defender su imperio de los sajones sublevados¹⁰, regresó a sus tierras pasando nuevamente por Pamplona, cuyas murallas¹¹ destruyó, (Martínez Alegría, 54) para impedir un ataque a su ejército en retirada¹², como represalia¹³ por haber avasallado¹⁴ a la ciudad al entrar en la península.

³ Expedición. Empresa de guerra hecha por tierra o por mar a algún lugar distante.

⁴ Operación. Comprende marchas, campamentos, maniobras, combates, sitios, dirigidos a conseguir el objeto de un plan estratégico preexistente.

⁵ Gente de guerra. Corresponde a la voz moderna “tropa”, que no fue empleada hasta fines del siglo XVI. Los primeros documentos en romance usan la voz “gente”.

⁶ Columna. Formación en que las tropas están colocadas en estrecho frente y gran profundidad.

⁷ Dominar. Sujetar un país enemigo por la fuerza de las armas.

⁸ Sitiar. Atacar una plaza metódicamente o rodearla hasta obligarla a rendirse por falta de recursos.

⁹ Bloquear. Toda operación que tienda a acorralar al enemigo, fiando su rendición o su exterminio, más que al combate, al tiempo, a la perseverancia y a la superioridad numérica.

¹⁰ Sublevación. Sedición, motín.

¹¹ Muralla. Fortificación permanente de una plaza o fortaleza. fortificación. Obras de defensa que permiten contrarrestar con ventaja el ataque de fuerzas y elementos superiores a los contenidos en una plaza, o aumentar la eficacia y poder del ataque.

¹² Retirada. Acción de retroceder en orden, apartándose del enemigo.

¹³ Represalia. Derecho que se arrojan los enemigos para causarse recíprocamente igual o mayor daño que el que han recibido.

¹⁴ Avasallar. Someter a obediencia, dominar.

¹⁵ Emboscada. Ataque imprevisto y con ventaja, a un enemigo que está en marcha, por una tropa que le espera oculta y precavida. También el paraje en que se arma la emboscada y la tropa misma que se embosca.

¹³ Represalia. Derecho que se arrojan los enemigos para causarse recíprocamente igual o mayor daño que el que han recibido.

¹⁴ Avasallar. Someter a obediencia, dominar.

La emboscada ¹⁵ en Roncesvalles

Carlomagno se hizo cargo del grueso ¹⁶ de la columna en marcha ¹⁷ al regresar y dispuso que la retaguardia ¹⁸, con la mayor parte de la impedimenta ¹⁹ y con los rehenes ²⁰ tomados en Zaragoza, siguiera su mismo camino (Lacarra, 42-43).

La emboscada contra la retaguardia carolingia ²¹ habría sido consumada por los vascos de Pamplona y de otros valles cercanos (Lacarra, 49; 64; 80) para castigar el desmantelamiento ²² de Pamplona por los francos, que la dejaban indefensa frente al hostigamiento ²³ continuo de los moros.

El primer historiador español que adjudicó a los vascos el castigo ²⁴ de la retaguardia carolingia fue el navarro Rodrigo Ximénez de Rada, Arzobispo de Toledo (Martínez Alegría, 58; 60). Y muchos textos afirman que los atacantes fueron vascos o navarros (Rubio García, 85).

Emboscados en la ladera boscosa del Pirineo español, favorecidos por el conocimiento de la región, la naturaleza del lugar, el uso de armas livianas y adecuadas, los vascos aniquilaron la retaguardia de los francos cuando se disponían a pasar un desfiladero pirenaico en fila india, por exigirlo así la topografía del terreno (Martínez Alegría, 56-57). Los atacantes saquearon los bagajes y se dispersaron (Alonso, 124).

¹⁵ Emboscada. Ataque imprevisto y con ventaja, a un enemigo que está en marcha, por una tropa que le espera oculta y precavida. También el paraje en que se arma la emboscada y la tropa misma que se embosca.

¹⁶ Grueso. Parte principal y más fuerte de un ejército, por oposición a la vanguardia, flanco guardia y retaguardia.

¹⁷ Marcha. Acción de trasladar tropa de un lugar a otro; incluye el empleo de medios de transporte.

¹⁸ Retaguardia. Elementos de seguridad destinados a proteger el dispositivo de repliegue y retirada de una tropa que tiene enemigo a sus espaldas.

¹⁹ Impedimenta. Para los romanos, el conjunto del material de campaña que seguía a las legiones. Término hoy aceptado en todas partes, que expresa el bagaje, (equipaje, carruajes, animales) parques, (armas defensivas y ofensivas) subsistencias, (alimentos de hombres y de ganado) y material pesado, que por su considerable magnitud dificulta en las guerras modernas los movimientos de los ejércitos.

²⁰ Rehén. Persona o personas, generalmente caracterizadas, que una potencia o un ejército entrega a otro en prenda de un convenio. Persona que se da o se toma por fuerza, para garantizar el cumplimiento de los convenios que pacten dos ejércitos beligerantes.

²¹ En 1929, Martínez Alegría afirmaba que a la acción de guerra llevada a cabo por los vascones contra los francos, al pie del Pirineo, en 778. “[...] impropriadamente se la ha llamado ‘batalla’ pues, en realidad, no fue más que una emboscada [...]” (51). Más recientemente, Antonio Ubieto, también llama emboscada a esa acción de guerra. “Habiendo los vascones preparado una emboscada en la cima de ellos [los Pirineos] atacaron la retaguardia, poniendo en gran desorden todo el ejército” (“La derrota de Carlomagno y la ‘Chanson de Roland’”, *Hispania*, Madrid, XXIII, 3 y sig., 29, *apud* Rubio García, 80) y Rubio García: “[...] la desgraciada emboscada que habría de producir la trágica muerte de Rolando y sus acompañantes” (61).

²² Desmantelar. Inutilizar las defensas de un lugar fortificado, a fin de que no pueda aprovecharse de ellas el enemigo.

²³ Hostigar. Perseguir, acosar, molestar.

²⁴ Castigo. Pena que se impone al que ha cometido un delito o falta.

El escenario de la emboscada

Ibañeta o Roncesvalles es uno de los pocos pasos del Pirineo para pasar de Francia a la península ibérica y de la península a Francia. A través de los Pirineos navarros comunica la región de Roncesvalles (en la provincia de Navarra) con la región de San Juan de Pie de Puerto (en el departamento de los Bajos Pirineos de Francia). Se encuentra a 1057 metros sobre el nivel del mar (Rubio García, 62; Villalba y Rubio).

Por su elevación, por la vecindad del Pirineo casi siempre nevado, por la relativa proximidad del mar Cantábrico, es zona húmeda y fría, de inviernos largos y crudos, de nieves abundantes y vientos huracanados (Martínez Alegría, 25).

La tradición, la historiografía española medieval y la mayor parte de los investigadores que se han ocupado de este asunto sostienen que el desastre del ejército franco se produjo en el paso de Roncesvalles (Rubio García, 66; 85).

Una excelente descripción de los Pirineos fue hecha por el geógrafo árabe al-Idrisi, en el siglo XII. Afirma que son montes elevadísimos, escabrosos, con cuatro puertos, pasos o desfiladeros muy angostos, distanciados entre sí y con partes sumamente peligrosas, que solo permiten el paso de jinetes uno tras otro (J. Bosch Vilá, *apud* Rubio García, 62).

El primer texto que sitúa la *emboscada* en Roncesvalles es la *Nota Emilianense*²⁵ (Alonso, 147; Richthofen, 380).

El ataque²⁶ inesperado en el desfiladero, habría obligado a los francos a retroceder hasta el valle y luchar en posición desventajosa (Martínez Alegría, 31).

El topónimo Roncesvalles

Roncesvalles es topónimo que designa un paso pirenaico y un valle.

Rozaballes, la forma usada en la *Nota Emilianense*, es arcaísmo señalado y estudiado por Dámaso Alonso en su estudio de la *Nota*. Ya en 1870, un archivista de los Bajos Pirineos franceses, Paul Raymond, había reconocido la forma afrancesada de un topónimo vasco en el topónimo *Roncesvaux*.

El arcaísmo vasco *Rozaballes* se origina en otro arcaísmo más antiguo, *Errozabal*, reducido a *Rozabal*. *-Roza*, su primer elemento, menciona un breve curso de agua que corre paralelo al valle de Roncesvalles y cuyo origen se encuentra próximo al cuello o estrechamiento de Ibañeta. *-zabal*, el segundo elemento, evoca en vasco una meseta extensa, (Seringe, 409-410).

²⁵ Consta de dieciséis líneas, en un latín incorrecto, con letra visigótica del siglo X, consignada en el folio 245 recto del llamado *Cronicón albeldense*, que comienza en el folio 245 vuelto (Alonso, 95). El manuscrito proviene del monasterio de San Millán de la Cogolla (Seringe, 389).

²⁶ Ataque. Acción ofensiva, que va al encuentro del adversario para derrotarlo e imponerle la ley de la acción.

Textos de los siglos XII y XIII ofrecen el topónimo *Roncesvalles* latinizado en las formas *Roscida vallis*, *Roscidae vallis*, *Roscidis vallibus*, *Roscide vallis*. Esta última forma aparece en muchos documentos de los siglos XII a XIV, que se conservan en el archivo de la Colegiata de Roncesvalles (Alonso, 146). Son formas con significado de “valle del rocío”, porque *roscida* es adjetivo latino cuyo sentido es “abundante de rocío”, “humedecido” (*Diccionario latino-español*, París, 1851).

La *Nota Emilianense* menciona otro topónimo, el puerto de “Císera” o “Cisa”, por donde pasó el grueso del ejército ²⁷.

Este puerto y su ubicación provocaron polémica entre los investigadores, pero por citas del *Codex Calistinus*, en el *Liber Sancti Jacobi IV*, puede deducirse que “Cisa” era denominación usual de “Roncesvalles”. Se confirmaría, entonces, que Carlomagno lo había atravesado con su gente (Rubio García, 71; 74) y que había dispuesto el mismo camino para la retaguardia (Lacarra, 42), puesto que en el ámbito castrense la retaguardia está destinada a proteger toda retirada de gente de armas con enemigo a sus espaldas.

La emboscada, el escenario, los antecedentes, las consecuencias

Todo cuanto puede reconstruirse, mediante datos irrefutables, sobre la aniquilación de la retaguardia carolingia en 778, se ha reseñado en estas páginas. Hay, no obstante, otras referencias que se basan en tradiciones poéticas, no mencionadas aquí.

El episodio de Zamora, protagonizado por francos y por musulmanes hispanos, tuvo para los francos finalidad política, sin propósito de defensa ni de proselitismo religioso. Fue un eslabón (puede suponerse que el primero) de un proceso reiterado, en que alianza y vasallaje con jefes musulmanes configuraba para los francos una táctica ²⁸ de penetración ²⁹ que volvería a fracasar como fracasó en Zaragoza (Abadal, 67; 70-71).

Lacarra afirma que el paso de Pamplona a Francia fue siempre por Roncesvalles y que en dicho lugar habría que situar el celeberrimo desastre. Allí tendrían lugar, después del encuentro de los vascos con la retaguardia carolingia en 778, las asechanzas contra la expedición de Ludovico Pío en 812 y la derrota de los condes francos Eblo y Aznar en 824 (*Apud* Rubio García, 66).

Los notables sucesos de Roncesvalles durante la Edad Media dieron tal fama a ese topónimo, que algún autor árabe llegó a considerarlo sinónimo de Pirineos en su totalidad (Rubio García, 62).

²⁷ [...] At ubi exercitum
portum de sicera transiret (*Apud* Alonso, 96).

²⁸ Táctica. “[...] modo de emplear las unidades de tropa dentro del marco de acción militar completa y con relación a ella” (Coronel Thyrr, *apud* Kaplan).

²⁹ Penetración. Progresión del ataque dentro del dispositivo de la defensa enemiga.

Roldán en Roncesvalles

La *Nota Emilianense* es también el primer texto que menciona la muerte de Roldán en Roncesvalles; y el primero en aducir que por decisión del emperador ³⁰, Roldán quedó el mando ³¹ de la retaguardia con sus propios hombres de armas.

Esa decisión personal del emperador se pone de manifiesto en la expresión *placuit ad regem*, análoga a la fórmula episcopal de las actas conciliares, *Placuit nobis et Spiritui Sancto*; y a la cláusula con la cual concluían las antiguas ordenanzas de los reyes de Francia, *Car tel est notre plaisir*, donde “plaisir” tenía el sentido de una orden (Seringe, 398).

La muerte de Roldán

Cuando en la *Vita Karoli* se comenta el desastre ³² de Roncesvalles, se informa que Roldán era prefecto ³³ de la marca ³⁴ de Bretaña ³⁵. Y tanto en la *Crónica* del Pseudo Turpin, como en la guía del peregrino de Santiago de Compostela y en el *Ronsasvals* provenzal, se dice que habría muerto por el suplicio de la sed y no por heridas que hubiese podido recibir. El motivo de la muerte por el suplicio de la sed aparece también en la epopeya irlandesa y en leyendas caucásicas, lo que induce a pensar en un tipo particular de muerte legendaria para los héroes (Grisward, 420: 424). Por un privilegio sobrenatural, Roldán sería invulnerable (René Louis, 489, nota 22, *apud* Grisward). Y su intención de destruir la hoja de su espada Durandarte, golpeándola contra una piedra del prado en que muere, se entronca con una tradición folklórica común a los pueblos indoeuropeos, acerca de espadas forjadas por magos, con aceros tan resistentes que podían dejar marcas en las rocas. Las espadas eran destruidas al morir los guerreros que las habían empuñado, para evitar que a su muerte fueran usadas por hombres indignos. Durandarte, la espada de Roldán, además de su solidez, es arma santa con poderes sobrenaturales, ya que en su pomo ³⁶ conserva reliquias de la Virgen, y de los santos Pedro, Basilio y Denis (Roumailhac, 466-468).

³⁰ [...] placuit ad regem pro salutem hominum
exercituum! ut rodlane belligerator fortis
cum suis posterum ueniret
[...] In rozaballes
[...] fuit rodlane occiso (*apud* Alonso, 96).

³¹ Mando. Función y entidad que lo ejerce. Sinónimo de conducción, en cuanto acción de mandar y disponer las tropas con acierto.

³² Desastre. Revés, derrota, suceso desgraciado de las armas, con grandes y lamentables consecuencias para el éxito de una campaña o de una guerra.

³³ Prefecto. En la milicia romana, jefe de una legión; encargado de escoger y fortificar un campo.

³⁴ Marca. En alemán antiguo, frontera. En la Edad Media, en los extremos de cada estado existían unos terrenos neutrales, donde por tácito acuerdo se dirimían las contiendas de los pueblos limítrofes.

³⁵ Hruodlandus Britannici limitis praefectus (*Vita Caroli, apud* Alonso, 124).

³⁶ Espada. Arma blanca de acero. Sus tres elementos principales son puño, hoja y vaina. El puño o empuñadura resguarda la mano del que la maneja; consta de guardamano (que protege la

Roldán mártir

La celebridad de Roldán es póstuma. Había sido un guerrero sin gran relieve antes de su muerte en la emboscada de los vascones. Pero se le dio un lugar privilegiado, muy alto, entre los héroes medievales. Se llegó a hacer figurar su imagen, glorificada, en los cristales policromados de ventanales góticos en algunas catedrales francesas (Martínez Alegria, 87).

En la *Guía* de peregrinos de Santiago, hay una tentativa de venerar a Roldán como santo y como mártir, aunque no se conoce ningún martirologio ni libro litúrgico que le atribuya cualidades de santo ni de mártir. Pero la actitud reservada con que se usa la fórmula “se dice”, cuando se hace referencia a la supuesta santidad o martirio de Roldán, permite deducir que el autor de la guía no se atrevía a afirmar rotundamente que la muerte de Roldán se encuadraba en el concepto teológico del martirio. Dos rasgos relevantes de la tradición rolandiana ofrecen testimonio de la fuerza sobrehumana del héroe, en el momento de morir, más que de una intervención milagrosa de Dios: el olifante roto y la roca rajada (Roumailhac, 443).

La presencia de Roldán en Roncesvalles

Para los historiadores, resulta problemática la presencia de Roldán de Roncesvalles, porque su nombre no figura en una de las dos familias de manuscritos de la *Vie de Charlemagne*, de Eginardo.

Actualmente se sabe que el nombre de Roldán ha sido incluido, por primera vez en un documento histórico, en el manuscrito A2, de fines de 872. Esa inclusión es una interpolación, porque ningún texto, escrito durante los primeros noventa años que siguieron a la emboscada pirenaica del 15 de agosto de 778, menciona a Roldán.

Conclusiones

El aspecto de mayor interés que ofrece la tradición rolandiana, para la historia misma de la cultura, consiste, a nuestro juicio, en la creación de un mito que no solo fue cultivado por hispanos y por francos a ambos lados del Pirineo, sino que subyugó a otras regiones europeas, que tuvieron sus propios poemas rolandianos, con distintas variantes acerca de las formas más conocidas de esa tradición.

La literatura española medieval conserva cien versos de un poema perdido sobre Roncesvalles, descubiertos, estudiados y publicados por Menéndez Pidal en

mano) y pomo (que remacha la espiga, parte superior de la hoja que entra en la guarnición para que quede montada).

1917. Y los llamados romances carolingios, compuestos en época posterior, ponen de manifiesto el constante atractivo que ejerció en España el tema carolingio, asociado al rolandiano. El romance del rey Marsín es el más vinculado con el *Roncesvalles* español; y los sugerentes versos del romance de doña Alda, “la esposa de don Roldán”, siguen –y seguirán– deslumbrando a lectores, recitadores y oyentes de muy distintas épocas.

La tradición rolandiana española revela el extraordinario poder de la poesía, que durante la Edad Media logró elevar los espíritus, por encima de toda discordia política entre hispanos y francos.

BIBLIOGRAFÍA

- ABADAL, Ramón de, “La expedición de Carlomagno a Zaragoza: el hecho histórico, su carácter, y su significado”, Universidad de Zaragoza, *Coloquios de Roncesvalles*, pp. 39-71, agosto 1955.
- ALONSO, Dámaso, “La primitiva épica francesa a la luz de una nota emilianense”, *Primavera temprana de la literatura europea*, Madrid, Guadarrama, pp. 6-200, 1961.
- GRISWARD, Joël H, “Les morts de Roland”. *Mélanges René Louis*, I, pp. 417-428, 1982.
- KAPLAN C., Capitán Oscar, *Diccionario militar*, Ejército argentino, Buenos Aires, 1944.
- LACARRA Y DE MIGUEL, José María, “La expedición de Carlomagno a Zaragoza y su derrota en Roncesvalles”, Zaragoza, Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, 1980.
- MANDACH, André de, “Le probleme de la présence de Roland a la défaite pyrenéenne de 778. Pour una nouvelle édition de la *Vita Karoli*”, *Mélanges citadas*, pp. 363-378.
- MARTÍNEZ ALEGRÍA, canónigo Doctor Agapito, *La batalla de Roncesvalles. El brujo de Bargota. Historia, leyenda y folklore* (Obra premiada), Pamplona, La Acción Social, 1929.
- RICHTHOFEN, Erich von, “Théorie de la genese du *Roland* confirmée par l’analogie de celle du *Cid*”, *Mélanges citadas*, pp. 379-387.
- ROUMAILHAC, “Le perron fendu de Roncesvaux”, *Mélanges citadas*, pp. 429-480.
- RUBIO GARCÍA, Luis, “Roncesvalles”, *Anales de la Universidad de Murcia*, XXXIX, pp. 1-2 / 61-85, 1970-71.
- SERINGE, Philippe, “Pour une” relectura de la *Nota Emilianense*, *Mélanges citadas*, pp. 389-415.
- VILLALBA RUBIO, Coronel Fernando, Madrid, Ejército del Aire, 1953.